

Opinión/Sumario

02

ABC cultural

SÁBADO, 31 DE MARZO DE 2012
abc.es

A LA INTEMPERIE

J.J. ARMAS MARCELO

SOMBRA SINIESTRAS

La muerte de Tabucchi me coge en Lima, camino de Arequipa, donde vamos a celebrar el cumpleaños de Vargas Llosa con la entrega del premio internacional de novela corta que lleva su nombre al escritor Pedro Novoa, en la práctica un autor desconocido incluso para los peruanos. He pensado esta mañana en Tabucchi. Vi su fotografía con la noticia de su muerte y encontré en su aura la sombra nada siniestra de Pereira: al final, el verdadero escritor de novelas termina pareciéndose a los personajes que había inventado o creía que había inventado y que eran -son- sombras en el espejo de su propia personalidad. Lo siniestro del asunto no es solo la larga enfermedad que a veces persigue a la gente, sino los autores que no tienen ninguna moral en sus vidas y ningún empacho, desde luego, en empezar algunos de sus artículos, naturalmente moralistas, con el verbo «sostiene», que desde mi criterio de lector y escritor pertenece y debe seguir perteneciendo a Pereira, es decir, a Tabucchi. La larga enfermedad, pues, acabó con él a los 68 años.

Estos días limeños estuve leyendo *Los cuentos siniestros* (Eterna Cadencia, 2012), del japonés Kobo Abe, traducido por mi amigo Ryukichi Terao, con prólogo de mi también amigo Gregory Zambrano. Kobo Abe es un escritor extremadamente singular y atrevido, un provocador, un gran orador cuya vida de novela habría que escribir como una novela. Murió a los 69 años de un infarto, mientras hacía el amor con su amante.

Era un tipo de esos que desprecian la presencia de los fantasmas y las sombras siniestras descubriéndolas, describiéndolas y escribiéndolas en sus relatos y novelas, en todos sus escritos. Dickens murió quitándose de encima los fantasmas siniestros que le acuciaban cuando escribía. Después de un largo día de trabajo, fatigado y angustiado por el cansancio, dejó la pluma sobre la mesa, suspiró profundamente y ahí dejó su alma, tras vencer a las sombras que habían estado toda su vida sin dejarlo descansar.

Hay escritores así: se suben al ring de la escritura a pelear con sus sombras y fantasmas y no se bajan del trabajo hasta que están exhaustos. Entonces se mueren, de una larga enfermedad, de un infarto, de cansancio o de agotamiento. Da lo mismo. Lo importante es lo que dejan escrito. En una reciente conversación con Ryukichi Terao, en la que también estaban, en la terraza del Gijón, el escritor venezolano Juan Carlos Chirinos

y el español Pérez Zúñiga, llegamos a la conclusión de que los escritores nos fabricamos las sombras enemigas constantemente para poder quitárnoslas de encima escribiéndolas inmediatamente o un tiempo después.

Los cuentos de Kobo Abe no podían ser una excepción. Lean, por ejemplo, en el volumen citado, «El Grupo de Petición Anticanibalista y los tres caballeros», un dechado de sarcasmo literario contra todo y contra todos, una provocación al pensamiento frágil y débil que nos envuelve hoy, una profecía. Lean «La muerte ajena» y seguramente verán reflejada en el espejo de la memoria del futuro la propia muerte de ustedes, la sombra siniestra de nuestra Sayona personal, esa que perseguimos sin darnos cuenta de que es ella quien nos persigue. Lean «El huevo de plomo» y se reirán para sus adentros e incluso para sus afueras con la claridad de ideas y la lucidez de Kobo Abe.

En cuanto al traductor, un par de palabras. Hay muchos traductores que traducen del inglés al español a los escritores japoneses y chinos, por ejemplo. Y muy pocos que traducen de la lengua original, el japonés en este caso, al español. El caso es que Ryukichi Terao es el único traductor en el mundo capaz de traducir del japonés al español y viceversa. Habla y escribe -se expresa, quiero decir- como un caribe, tal vez un venezolano mezclado con un yucateca; tal vez haya algo de cubano japonés en él, cuando en realidad es japonés del todo. Trabaja como una bestia y haberlo encontrado en Tokio y hacernos amigos en un santiamén es para mí todo un privilegio: un alma gemela en la selva japonesa con quien hablo de sombras siniestras y perseguidores que nos alimentan la paranoia como si fuera una vitamina necesaria para el escritor que somos. En la literatura latinoamericana contemporánea, hasta hoy mismo, hasta Juan Gabriel Vásquez y Jorge Eduardo Benavides, el japonés Terao es imbatible. Por eso sus traducciones de Kobo Abe y Kenzaburo Oé son perfectas: lo sabe todo porque lo ha leído todo y porque todo lo ha digerido bien, incluso sus propias sombras siniestras.

En Lima, camino de Arequipa, he tenido un sueño perfecto: hacía violentamente el amor con una profesora de literatura de mi adolescencia irresponsable. Me alegro hoy, ya viejo y exhausto sexualmente, de que esa mujer que para mí entonces era bellísima, aunque no lo fuera, me haya visitado en mi sueño limeño, en lugar de algunos de esos fantasmas siniestros disfrazados de personajes de David Lynch.

KOBO ABE ERA UN PROVOCADOR QUE MURIÓ A LOS 69 AÑOS DE UN INFARTO, MIENTRAS HACÍA EL AMOR



En portada

Entrevista a Mario Vargas Llosa

Libros

Blom y el peligroso Siglo de las Luces

Eugenia Rico, primeros relatos [10]

El niño salvaje, según T. C. Boyle [12]

Gumiliov, una vida trágica [14]

Laura Campmany, versos de humo [15]

La memoria de Andrés Ibáñez [16]

Stephen Hawking, vida y obra [18]

Arte

Entrevista a Fiona Tan

El mejor «Generaciones» [28]

Cuerpo a cuerpo con B. Nauman [28]

Madrid en Semana Santa [30]

Elena Alonso, guerrera [32]

Música

El mar de Vinicio Capossela

Teatro

Sieni «La natura delle cose»

Portada: Mario Vargas Llosa en su casa londinense (foto: Contacto).

PRESIDENTA-EDITORA
CATALINA LUCA DE TENA

DIRECTOR: BIEITO RUBIDO RAMONDE
DIRECTOR ADJUNTO: LUIS VENTOSO
DIRECTOR DE ABC CULTURAL:
FERNANDO R. LAFUENTE
REDACTORA JEFE: LAURA REVUELTA
REDACCIÓN: JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA
ANTONIO FONTANA
DISEÑO: CRISTINA DE LA SERNA
DIRECTORA GENERAL: ANA DELGADO GALÁN
WEB abc.es E-MAIL abcultural@abc.es
D-L: M/41828/9.1.

En pequeñas dosis

Tabucchi, in memoriam

No se ha ido el escritor italiano sin dejarnos un libro sobre la mesa, «Viajes y otros viajes» (Anagrama), que se reseñó la semana pasada en este suplemento. Como escribió, una sola vida «no nos basta»



Huelga cultural

La cultura no está para muchas huelgas, pero, desde luego, la huelga de esta semana ha trascendido todos los planes. Ha habido más cambios en las fechas de las inauguraciones que si jugara el Real Madrid

Libro electrónico dedicado

Ya no hay motivo para la queja, ni para nostalgias: los libros electrónicos o «ebook» ya pueden tener su dedicatoria. ¡Lo que no inventen los chicos del kindle y del iPap...! ¿Será lo mismo que en papel?



Centenarios que engordan

Ya saben lo que nos gusta un centenario (o similar) a los periódicos. Ahora que, si se trata de las galletas Oreo (a la izquierda), mejor. Tienen cien años y seguimos hincándoles el diente

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW